



# Nahuel Moreno

Informe de  
Nahuel Moreno  
y un debate  
con Roberto  
Santucho

# Nahuel Moreno

## Informe de Nahuel Moreno y un debate con Roberto Santucho

Primer Congreso del PRT, Material de archivo, Mayo 1965

**Diseño de tapa e interior:** Daniel Iglesias

**Notas del Editor:** Daniel Iglesias

[www.nahuelmoreno.org](http://www.nahuelmoreno.org)

[www.uit-ci.org](http://www.uit-ci.org)

[www.izquierdasocialista.org.ar](http://www.izquierdasocialista.org.ar)

Copyright by *CEHUS* Centro de Estudios Humanos y Sociales

Buenos Aires, 2020

[cehus2014@gmail.com](mailto:cehus2014@gmail.com)



# Índice

<b>Prefacio .....</b>	<b>1</b>
1965 Un debate entre Moreno y Santucho sobre la consigna "CGT partido obrero" .....	1

## **Informe de Nahuel Moreno y un debate con Roberto Santucho**

<b>Informe Nacional.....</b>	<b>3</b>
Nuestro método .....	3
Tres problemas fundamentales .....	4
Sobre la situación nacional.....	4
Dónde trabajamos .....	5
El programa .....	6
Los distintos tipos de consignas .....	6
Sobre la consigna de que la CGT sea partido obrero .....	8
La posible dinámica del peronismo.....	9
Sintetizando .....	10
<b>Discusión .....</b>	<b>11</b>

# Prefacio

Mercedes Petit <sup>1</sup>

## 1965 Un debate entre Moreno y Santucho sobre la consigna “CGT partido obrero”

En el segundo semestre de 1964, los militantes de Palabra Obrera en Tucumán comenzaron un intercambio con una organización que tenía presencia en el noroeste, el FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano y Popular).

El FRIP tenía posiciones indigenistas y de defensa de la revolución cubana. El importante ascenso de los trabajadores azucareros lo fue llevando a valorar la cuestión del papel de la clase obrera y los interesó en las concepciones del trotskismo y la revolución permanente. Tanto ellos como Palabra Obrero intervenían en la FOTIA (Federación Obrera de Trabajadores de la Industria Azucarera). En el Ingenio San José actuaba el dirigente de Palabra Obrera Leandro Fote. Allí también tenía influencia Mario Roberto “Robi” Santucho, dirigente del FRIP. Se inició un proceso de debate hacia la unificación en un partido revolucionario único, cuyo congreso se realizó en mayo de 1965, dando nacimiento al PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores).

En ese congreso Moreno presentó un informe sobre el documento nacional, que se publicó por primera vez en la edición de 2012 *De Illía a Onganía*, junto a dos folletos también de Moreno: *Argentina, un país en crisis*, de 1964, y *La lucha recién comienza* (1966), ambos disponibles en [www.nahuelmoreno.org](http://www.nahuelmoreno.org). El informe de Moreno está acompañado por las intervenciones de Santucho, que cuestionaba una de las consignas que levantará el PRT: la exigencia a la CGT de que lance un partido obrero.

El contexto del intercambio de opiniones lo daba el hecho de que en Tucumán, además del importante ascenso obrero, se había dado un cambio en la dirección de la FOTIA. Aunque la mayor parte de esa dirección se burocratizó rápidamente, al calor de una numerosa vanguardia luchadora, a comienzos de 1965, la vieja burocracia fue barrida por esa nueva dirección que abrió la posibilidad de un desarrollo hacia el clasismo. Al mismo tiempo, hubo una división en el peronismo, y un partido neoperonista, Acción Provinciana, permitió que más de la mitad de sus candidatos fuesen obreros, principalmente de la FOTIA. El partido unificado FRIP-PO dio su apoyo, crítico, porque

---

<sup>1</sup> Mercedes Petit es militante trotskista, periodista e investigadora. En los años sesenta comenzó a militar en la corriente que encabezaba Nahuel Moreno ([www.nahuelmoreno.org](http://www.nahuelmoreno.org)), con quien colaboró durante años en las tareas de elaboración teórica y propagandística. Después del golpe militar de 1976 compartieron el exilio en Colombia. Petit escribió *Conceptos políticos elementales* y *Nuestra experiencia con el lambertismo* en 1986, junto a Nahuel Moreno (ambos disponibles en [www.nahuelmoreno.org](http://www.nahuelmoreno.org)). Luego, *Apuntes para la historia del trotskismo*, en 2005 y *Mujeres trabajadoras y marxismo*, en 2009 (con Carmen Carrasco). Escribe en *El Socialista* ([www.izquierdasocialista.org.ar](http://www.izquierdasocialista.org.ar)) y para la revista *Correspondencia Internacional* ([www.uit-ci.org.ar](http://www.uit-ci.org.ar)).

era un partido burgués, a las listas de AP, que salió primero en las elecciones legislativas. Entre los diputados provinciales electos que formaron el Bloque Obrero estaba Leandro Fote, surgido como candidato en asamblea del ingenio San José y públicamente conocido como trotskista.

**Octubre 2020**

# Informe de Nahuel Moreno y un debate con Roberto Santucho

Discusión sobre nacional del Primer Congreso del PRT (unificación FRIP–Palabra Obrera)

Mayo de 1965

## Informe Nacional

### Nahuel Moreno:

Considero que más que repetir el informe escrito debe resultar más provechosa la discusión del método para elaborar la línea general para un partido revolucionario. ¿Con qué método? Ver el revés de la trama, cómo se filma la película. No la película, sino la técnica de filmarla. Por eso hoy vamos a tratar de hacer un pequeño informe sobre qué es un programa de transición, a qué debe responder un informe político apto para el partido. Hacer documentos partidarios y sobre todo para un congreso, que va a dar la línea general durante uno o dos años, al partido, tiene un objetivo obvio, que sin embargo es necesario señalarlo, en nuestro carácter de partido revolucionario. El documento parte y analiza las necesidades de la lucha de clases y las necesidades de los trabajadores, para ver de qué manera nuestro partido, a partir de esas necesidades, puede llevar a los trabajadores a la revolución obrera. Este es el objetivo esencial de los documentos y el objetivo esencial del Congreso.

### Nuestro método

Y para hacer este análisis tenemos un método, que muchas veces olvidamos y que es necesario, hoy, volver a insistir, para cuando después juzguemos y estudiemos en común el problema de la CGT transformada en partido político obrero. ¿Cuál es ese método? Es el siguiente: nosotros juzgamos todos los fenómenos y juzgamos nuestra propia actividad y nuestro propio programa, en movimiento. No hay ningún fenómeno que nosotros juzguemos en forma quieta. Todo fenómeno lo juzgamos no sólo cómo es, sino en perspectiva, cómo va a ser. Y al obrar así no hacemos más que lo que hace el compañero Fote<sup>1</sup> en Tucumán, o el compañero A. en el sindicato del Ingenio San José, o la compañera N. en la fábrica textil donde trabaja, o los compañeros fileteros del pescado de Mar del Plata. Todo activista que lucha contra la patronal es revolucionario. Si es conscientemente revolucionario, para su fábrica, para sus compañeros, emplea el mismo método, se plantea el mismo objetivo, el mismo método dinámico de tomar todo en movimiento.

Por ejemplo, los compañeros de San José permanentemente se plantean qué hacemos contra el patrón, cómo está la situación, si el patrón está a la ofensiva, si estamos nosotros, etcétera. Pero al

---

1 **Leandro Fote** (1937–desaparecido 1976): Trabajador en la industria del azúcar, en 1961 era delegado gremial en el Ingenio San José y hacia 1964 secretario general del gremio. En 1965 fue diputado provincial, integrando el bloque obrero del partido Acción Provincialiana. Dentro de este partido, la FOTIA formó una fracción independiente y levantó candidaturas obreras. La de Leandro Fote fue proclamada, por primera vez en la historia argentina, en una asamblea en el Ingenio San José y se transformó en uno de los mejores ejemplos que dio la propia clase obrera, sobre la forma de utilizar las elecciones para desarrollar su independencia política. Fue militante de Palabra Obrera, del PRT, y cuando este se dividió, del PRT-El Combatiente. Fue secuestrado-desaparecido por las FF.AA. el 12 de enero de 1976. [Editor]

hacer ese planteo, al estudiar las necesidades de los obreros, la situación de los obreros, las relaciones entre las clases en San José, tienen una perspectiva: ¿Cómo elevar a los obreros de San José, de qué manera ir logrando que esos obreros se eleven a la liquidación de la patronal? Y esto lo toman en perspectiva. Siempre en las tareas que se están planteando, están viendo qué perspectiva hay. Por ejemplo, si consolidamos el equipo, si al mismo tiempo se consolida la tendencia revolucionaria de la FOTIA (Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera), nosotros podremos llegar a la dirección de la FOTIA. Cuando surja el problema de convenio, se hará un plan dinámico, un plan considerando que todas las cosas cambian, se mueven. Sobre lo mismo charlaba, hace un momento, con un compañero de fileteros de Mar del Plata. También el compañero me decía: “venimos de una gran derrota, si no nos reincorporan, va a costar años levantarnos”. El verdadero objetivo del compañero, porque es un compañero consciente, de vieja data, es lograr la revolución, lograr que los obreros aplasten totalmente a la patronal, pero él ve las cosas en su movimiento y sabe que eso no lo puede lograr en uno o dos meses. Si pensara lo contrario estaríamos ante un revolucionario utópico, si no tomara la realidad tal cual se da y tal cual se mueve. ¿Cómo se mueve después de una derrota? El compañero sabe que va a costar como mínimo meses o años volver a levantar la moral de 2000 despedidos, aplastados por la represión patronal. Nosotros tenemos que hacer lo mismo, es decir, partir de la realidad tal cual se da, pero proyectándonos hacia el futuro, hacia un futuro que creemos que inevitablemente la realidad va a dar, que es el de la revolución obrera. Por otro lado tomar todos los fenómenos en movimiento, definirlos en su movimiento y vernos nosotros también en movimiento.

## Tres problemas fundamentales

Aclarado entonces el objetivo de todo análisis de un congreso y el método, tenemos que señalar que todo análisis, todo documento esencial de un congreso de un partido revolucionario, tiene que dar respuesta categórica, clara, sin duda, a tres problemas fundamentales:

- Uno es el análisis de la situación dinámica, vuelvo a insistir. No sólo cómo es sino cómo puede desenvolverse.
- Otro es el de señalar con todo cuidado cómo nos desenvolvemos, es decir, donde militamos, qué lugares de trabajo tenemos.
- Y el tercer aspecto es el del programa, que por sí solo es todo un gran problema (después lo vamos a tocar), es decir, como se hace un programa revolucionario.

Todo documento que de verdad arme a un partido revolucionario tiene que tener respuesta categórica a estos tres problemas: un análisis de la situación, precisar los lugares de trabajo con toda claridad, tercero, el programa con el cual vamos a trabajar, es decir, qué vamos a plantear en esos lugares de trabajo.

Esto que nosotros planteamos a escala nacional para todo partido, es obligación nuestra aprenderlo en forma definitiva porque las direcciones locales, inclusive de equipo, deben incorporarlo a su bagaje teórico y metodológico, para aplicarlo a escala de cada equipo, de cada región o de cada zona.

Precisar estos tres aspectos es fundamental. Los documentos nacionales del partido hacen un análisis de la situación, fijan los lugares de trabajo y desarrollan un programa.

## Sobre la situación nacional

No me voy a detener en cada uno de los puntos del documento nacional porque en líneas generales todos estamos de acuerdo. Solo vamos a subrayar los aspectos más importantes del análisis de la situación. Nosotros insistimos en que dentro de una situación de estabilidad relativa del régimen proimperialista y capitalista que vive el país, hay una crisis total. Esta crisis total abarca todas las esferas de la vida nacional. Abarca la cultura, la política, la economía. Es una crisis crónica,

como la hemos definido nosotros, y abarca también al movimiento peronista de acuerdo a nuestro análisis. El movimiento peronista también está en crisis. Dentro de este panorama de crisis total nosotros vemos, por otro lado un aspecto positivo, que es el surgimiento de una nueva dirección del movimiento obrero. Una dirección, una vanguardia, enorme cantidad de activistas sindicales que vienen haciendo una extraordinaria experiencia, acompañados también por una vanguardia estudiantil, que también está haciendo una colosal experiencia.

Este análisis de conjunto que nosotros hacemos, lo hemos llamado de crisis crónica del país en su conjunto, por un lado, y de revolución ideológica, por otro lado. En un aspecto esta crisis comienza a superarse, es decir, en el movimiento obrero comienza a surgir una dirección que cada vez ve más claro, una dirección clasista y en determinados momentos revolucionaria. Así vemos la dinámica, la situación. Una crisis que se agudiza más y más, puede tener sus altibajos, una estabilidad momentánea, como ahora, pero dentro de esa crisis crónica, permanente, y esto cada vez más agudizada. Pero por otro lado se ve otro ascenso dinámico, que es el de una vanguardia estudiantil y obrera que cada vez aprende más y más; que cada vez perfecciona más y más sus métodos y que cada vez se transforma más y más en una dirección revolucionaria.

Este es el análisis general de conjunto de la situación. También a este análisis de conjunto nosotros le agregamos un análisis de cómo se da la situación en el movimiento obrero, la relación entre los obreros y los patrones y la relación con el propio imperialismo.

Nosotros creemos que el movimiento obrero desde el 59 no da más grandes batallas de conjunto. Existe crisis en el movimiento obrero, igual que en el movimiento peronista; existe una crisis de dirección que se refleja en el hecho de que no hay más grandes luchas de conjunto del movimiento obrero. Pero así como en la situación de conjunto hay un foco que cada vez más ilumina, que es la revolución ideológica de la vanguardia, un foco dinámico, en movimiento, que cada vez crece más, también a nivel de la lucha entre los patrones y los obreros, también hay un foco luminoso, que cada vez ilumina más y más, que es el de las luchas fabriles, el del enfrentamiento a los patrones por medio de huelgas con ocupación de fábricas y rehenes, por ejemplo, de verdad es un foco poderoso de un potencial revolucionario colosal porque está planteando un problema muy grave para el régimen capitalista, que es el hecho del poder dual.

Toda huelga con ocupación de fábrica y rehenes plantea un problema gravísimo que no surge con toda la gravedad que tiene, aunque es general, pero está planteando a escala de la fábrica el problema del porvenir y la existencia del propio régimen actual, porque pone en cuestión quién es el verdadero dueño de la fábrica que han ocupado: el propio patrón o el movimiento obrero, los obreros de la fábrica ocupada. En el análisis de la situación general entran estos dos aspectos fundamentales: situación de la patronal y del movimiento obrero.

## Dónde trabajamos

De estos dos hechos fundamentales surge después dónde trabajamos nosotros, que es el segundo problema que tenemos que responder. El primero era el de análisis de la situación, en sus aspectos esenciales. El segundo era: los lugares de trabajo. De este análisis surge con toda claridad que nuestro trabajo fundamental es el terreno sindical, sin ninguna duda, y dentro de los sindicatos más que nada en el propio sindicato, nuestro trabajo fundamental es en la escala de las fábricas, acompañando el proceso de surgimiento de una nueva dirección obrera de vanguardia, por un lado, y por otro lado acompañando y desarrollando, donde sea posible, el proceso de poder dual, de ocupación, de lucha encarnizada a nivel de las fábricas, es decir, nuestro trabajo.

A este congreso se trae un aporte, que quizás haya pasado un poco inadvertido, o por ser tan comprendido por los compañeros, no se le ha dado mayor importancia, que es el problema de la importancia del movimiento estudiantil. Dentro de los lugares de trabajo nosotros consideramos que el movimiento estudiantil adquiere una importancia primordial, siempre partiendo de la de que nuestro lugar de trabajo son los sindicatos y las fábricas. Pero consideramos que el movimiento y la vanguardia estudiantil siempre han cumplido un rol dentro del proceso revolucionario, en la medida

en que se pliega al proceso de la lucha de clases. Nosotros consideramos que en el actual momento el movimiento estudiantil es un lugar fundamental de trabajo nuestro, porque puede significar nuestra caja de resonancia, la ruedita más grande, donde el partido es una pequeña rueda. La vanguardia estudiantil es una rueda mucho más grande, para tener eco o acción sobre otro engranaje mucho más grande que es el conjunto del movimiento obrero, como lo demostró el acto del Congreso, de repudio a la invasión yanqui a Santo Domingo. Gracias a nuestra influencia en el movimiento estudiantil y a la actuación de nuestra fracción estudiantil, el partido pudo tener un orador, pudo lograr que se hiciera el acto, que fue una línea, del propio partido y pudo lograr un gran eco respecto al problema de Santo Domingo.

En una palabra: ¿qué lugares de trabajo tenemos? Esencialmente el sindical y el fabril, pero le damos una especial importancia, como forma indirecta de ir hacia el propio movimiento obrero, de actuar sobre el conjunto del movimiento obrero, al movimiento estudiantil. Esa es la importancia fundamental que le damos y al mismo tiempo para captar elementos de vanguardia que sirvan para generalizar, elevar a un plano más general las propias luchas de la clase obrera. Sacando esos dos lugares de trabajo, que combinaremos, y que tenemos que ver en la perspectiva de influirse mutuamente, no tenemos ningún otro lugar de trabajo importante.

## El programa

Y pasamos al tercer gran problema, que es el problema del programa. Un programa, esencialmente, es un conjunto de consignas, es decir, de pocas palabras o de frases que expresen grandes necesidades de las masas, o de la propia vanguardia. ¿Cómo se elabora un programa revolucionario? ¿Cómo hacemos nosotros, la dirección, para elaborar un programa? ¿Con qué métodos?

Antes que nada, para elaborar un programa revolucionario hay dos problemas: el primero, es que el programa trata de solucionar problemas de distinta índole, trata de solucionar los problemas del país colonizado por el imperialismo yanqui, es decir, tenemos un programa por sectores, ya sea de la población, de los trabajadores, de todo el país en su conjunto, de la propia vanguardia. El programa está formado, por programas más chicos, más pequeños, por sectores. Tenemos toda una serie de consignas para liberar al país, para desarrollar la revolución en Latinoamérica, para apoyar la revolución en el mundo. Este es un sector de nuestro propio programa, tenemos otro sector o programa para responder a las necesidades más imperiosas del movimiento obrero, tenemos otro que responde a las necesidades de la vanguardia del movimiento obrero y otro para la propia vanguardia estudiantil. Pero este problema es secundario en relación al otro gran problema.

## Los distintos tipos de consignas

Todo programa revolucionario tiene que tener tres tipos de consignas: consignas mínimas, consignas de transición y consignas de poder. A todo este programa en su conjunto se le puede llamar programa de transición, porque, entre el programa mínimo y las consignas de poder se establece un puente, un vínculo que es ese programa de transición. Vamos a ver qué es el programa de transición y cómo lo solucionó nuestro partido, y las consignas de poder.

La consignas mínimas, el programa mínimo del partido, que está involucrado en el programa de conjunto, son aquellas tareas, aquellas necesidades impostergables del movimiento obrero, de los trabajadores o del país, que son revolucionarias. Por ejemplo, hoy día plantear un aumento del 40, del 50 o del 60 por ciento, para los trabajadores es una necesidad impostergable, es una necesidad sentida por todos los trabajadores, pero ese programa no liquida al régimen capitalista, no lo pone en peligro. El capitalismo puede sobrevivir dando ese aumento. Supongamos que en el ingenio San José echan a los compañeros o los suspendan en el trabajo, o no les pagan las quincenas. El planteo de que las paguen, es un programa mínimo. Que el dueño de San José pague la quincena no limita al régimen

capitalista, ni siquiera lo pone en peligro, a lo sumo comienza la movilización de los trabajadores. Por eso se le llama un programa mínimo o una consigna mínima.

Nuestro partido, la propia dirección, los compañeros del Comité Central de Tucumán, recibimos una dura lección por parte de un compañero obrero. Fue el compañero Mali quien planteó: “todo este programa está muy bien, es muy útil, pero yo creo que lo que los compañeros trabajadores más van a sentir es el problema de la necesidad de un aumento general por la carestía de la vida y que alrededor de ese problema económico es lo que los obreros van a escuchar más.” El compañero Mali nos estaba explicando cómo los revolucionarios no se encogen de hombros frente al problema de las tareas mínimas, de las consignas mínimas y del programa mínimo. Al revés, son los campeones de la reivindicación de esto.

Si nos quedáramos en estos meros planteos, seríamos sindicalistas antipatronales muy honestos, pero no revolucionarios. Lo que nos hace que seamos revolucionarios es que nosotros acompañamos este programa mínimo, estos planteos de las necesidades mínimas de los trabajadores, por otro programa, que es el famoso programa de transición, que son aquellas consignas que los trabajadores comprenden, sienten que responden a las necesidades más profundas de los trabajadores, pero ya comienzan a socavar el régimen, como por ejemplo, si nosotros planteamos, como han planteado los compañeros en el norte, control de los libros de las empresas, para que no se queden con el dinero y no paguen las quincenas, los trabajadores lo tienen que entender perfectamente. Permanentemente los patronos del azúcar dicen: “no podemos pagar las quincenas porque no ganamos”. No hay consigna más sencilla que: “revisémosles los libros para ver si no ganan: control de los libros”. Esa ya es una consigna de transición. Otra consigna de transición es “escala móvil de horas de trabajo y salario”.

Supongamos que impongamos a toda la patronal del país que el salario nunca disminuya. Aumenta cinco centavos el pan, aumenta cinco centavos el salario. Se quedan sin trabajo e igual se les paga. Esto sí comienza a socavar el régimen capitalista, porque rompe toda la estructura y las leyes del capitalismo. Supongamos milicias obreras. Hay huelga, planteamos milicias obreras para cuidar que los carneros no entren a trabajar. Esto sí socava al régimen, porque este régimen capitalista tiene una estructura. El ejército son para este régimen las fuerzas de represión, las fuerzas armadas a su servicio. Que surjan milicias obreras significa un principio de poder dual, significa el comienzo de liquidación del poder de represión de la propia patronal y de la propia burguesía. Todas estas son consignas que se sienten como muy necesarias, que se ligan a las otras como en el caso de los obreros del azúcar. La mínima: “que nos paguen la quincena”. Si nos pagan la quincena, no le pasa nada al régimen capitalista, pero es una consigna de la que nosotros tenemos que ser campeones. No porque seamos revolucionarios nos debemos encoger de hombros. Pero esta consigna la debemos ligar a la de control de los libros. Esta consigna sí ya comienza a socavar, es de transición, porque comienza a hundir, comienza a socavar la fosa, son las primeras paladas de la fosa que va a servir para enterrar a la patronal y al imperialismo y a la oligarquía. Comienza a desarrollar el poder obrero.

Y el tercer tipo de consigna que nosotros tenemos que plantear son las consignas de poder. Porque todas estas consignas de transición, que socavan, que destruyen el poder político armado y económico de la patronal y del imperialismo tienen que culminar en un planteo permanente que tiene que estar dado por el propio programa, en el momento actual que es: ¿de qué manera le demostramos a la clase obrera, le llevamos nuestra campaña, de que no hay solución definitiva a ningún problema del país, ni de los trabajadores, si los propios trabajadores no toman el gobierno?Cuál es la forma que nosotros buscamos plantearle a los trabajadores: “el gobierno debe ser tuyo”, pero con una forma que sea accesible, que él entienda; no por ejemplo: “Ustedes tienen que tomar el gobierno” sino adoptando otra forma. [...]

En efecto, nosotros como revolucionarios que somos, queremos que tomen el gobierno los organismos de los trabajadores para demostrarle en forma clara que nuestra lucha es una lucha por el problema del poder y que no es una lucha por el poder para nosotros, sino para los propios trabajadores. Entonces siempre tiene que haber consignas que demuestren a los trabajadores que nuestro planteo es ese: consignas de poder. Este conjunto, estos tres tipos de consignas, dinámicamente ligadas, en la perspectiva del análisis de la situación, las consignas mínimas, las de transición y las de poder, es

lo que hace a un programa revolucionario. Y todo el arte, el tremendo, el difícil, el apasionante, y el a veces casi imposible arte de lograr una combinación armónica de estas consignas, es la tarea de los marxistas revolucionarios. De los socialistas revolucionarios, conscientes, capaces.

¿Cómo hemos solucionado nosotros este problema? Planteando el plan de lucha y la necesidad de un aumento general para todo el mundo. Ese es nuestro programa mínimo: en todos lados lograr aumentos de salarios que compensen la carestía de la vida.

¿Cuáles son nuestras consignas de transición? Muchas. Ya citamos el caso del azúcar, que es uno de los mejores ejemplos, sentido, real. Hemos planteado el problema del control de los libros. Se apruebe o no, cualquier obrero del azúcar lo entienda perfectamente bien y responde a una necesidad profunda de la realidad. A escala nacional planteamos que donde los patrones llevan una ofensiva contra los obreros, planteamos que los obreros respondan con la huelga general con ocupación de fábricas y rehenes. Tremenda consigna que ya ha sido tomada por importantes sectores del movimiento obrero argentino y que plantea inmediatamente, en forma tajante el problema del poder dual. Es una tremenda consigna de transición. Como ésta, son muchas otras las del programa.

¿Y consignas de poder, compañeros? Nosotros hemos planteado la de la Asamblea Constituyente y la necesidad de que la CGT, con todos los partidos que apoyen su programa, sea la que tome el gobierno, para llamar a esta Asamblea Constituyente o exigirla. Esa es nuestra consigna de poder.

## Sobre la consigna de que la CGT sea partido obrero

Aclarado el mecanismo con el cual han sido elaborados nuestros documentos nacionales y tomando en cuenta toda esa metodología, vamos a entrar a considerar el problema de la CGT, el partido obrero.

Compañeros, no he querido explicar para nada nuestro programa, vuelvo a insistir, no he querido resumir el informe, lo doy por leído, por conocido y voy a tratar de detenerme en un punto como éste: la CGT como partido obrero, que ofrece muchas dudas.

Empecemos por lo que dijimos al principio. Nosotros tenemos que hacer un análisis dinámico de la situación. Tomar un fenómeno y ubicarlo en su momento. Por ejemplo, nosotros le tenemos hasta una repugnancia física a (como diría el compañero Negro), la izquierda cipaya. Pero le tenemos hasta repugnancia física porque son los más grandes “revolucionarios”, entre ellos viejos “amigos” nuestros, que nosotros hemos definido en forma más intelectual, como los famosos “revolucionarios” del café Tortoní. Porque son gente que hace 25 o 30 años que se instalan en ese famoso café de Buenos Aires, se dividen las mesas por fracciones: una, es la de los luxemburguistas, otra la de los putschistas A o la del grupo B. Uno entra al café y encuentra revolucionarios de todos los tipos. Aquí hay gente que tiene amigos de ese tipo, yo también tengo amigos de ese tipo, por otra parte son bastante pintorescos. Ultrarrevolucionarios, de grandes teorías, que Lenin era un pobre infeliz, que hizo la revolución de casualidad, y tremendas corrientes, por ejemplo, que están con Rosa Luxemburgo, que da la casualidad que no hizo ninguna revolución y que ella era la genial, etc. etc.

Existe esta gente. ¿Qué es lo que hace que nosotros le tengamos esa gran repugnancia? Es el método de definición nuestro. Porque para nosotros, esa gente, que es revolucionaria y honesta, que está contra el régimen capitalista a muerte, (hace treinta años que están contra el régimen y van a terminar esa lucha con la muerte, pero es muerte en la cama, con las botas puestas, por muerte natural). ¿Qué es lo que hace que tengamos esta repugnancia física a toda esta gente? Y en cambio cuando surgieron hace más de dos años, más o menos, corrientes católicas, humanistas, que no estaban a la izquierda de Lenin, como esa gente, sino que venían de la ultra derecha, del Partido Socialista Argentino o del Partido Comunista. ¿Qué es lo que hace que a estos compañeros los tomáramos con simpatía y a aquellos con repugnancia? Nuestro método, nuestra forma de definir los fenómenos. Porque para nosotros, aquéllos eran un fenómeno estancado, estaban en un pantano, ya no tenían cura, y entonces nuestra definición dinámica: centrismo izquierdista de la peor especie. Esta definición significa que estos elementos están gangrenados, que no tienen más cura. En cambio

los compañeros que eran católicos furiosos, que venían del gorilismo, los definimos como un proceso en movimiento. Y nuestra definición, nuestra obligación metodológica es definir todo fenómeno en movimiento, nos llevó a catalogar este proceso como positivo. Porque su movimiento era un desplazamiento hacia la izquierda, hacia posiciones cada vez más revolucionarias. Eso es nuestro método, que confunde a muchos de nuestros compañeros, no definir las cosas en movimiento sino por el pasado o el presente.

Para el problema del peronismo, para el problema de la CGT como partido obrero, nosotros tenemos que utilizar el mismo método. Donde nos desprendemos de este método, podemos perder el rumbo. Hoy día la clase obrera se expresa electoralmente, en menor grado políticamente, electoralmente, insisto en esta definición: a través del peronismo.

Si definiéramos así el problema, el problema de poder y del lugar donde nosotros tenemos que trabajar, sería sencillísimo: hay que trabajar en el peronismo, y nuestra consigna de poder sería: “Perón al gobierno rodeado por el movimiento obrero, para aplicar un programa revolucionario”. Pero si hiciéramos esto cometeríamos el primer crimen metodológico, porque no estamos definiendo ni al movimiento obrero ni al peronismo en su dinámica, sino que lo estamos definiendo en forma quieta, como es ahora, no como fue, no como va a ser.

## La posible dinámica del peronismo

Nosotros tenemos la obligación de empezar a ver cómo se van a dar las cosas y cómo se vienen dando en forma dinámica. ¿Y qué es lo que se viene dando? Una crisis fabulosa del peronismo. El peronismo es un movimiento político que electoralmente tiene el apoyo de la clase obrera, pero en una crisis creciente, en dinámica cada vez más aguda. Como, indirectamente, nosotros lo hemos visto en Tucumán, porque la dirección oficial peronista, no sacó casi votos. Es también esto parte de la crisis de que hablamos. ¿Qué va a ocurrir si esta crisis del peronismo se sigue acentuando? Eso es lo primero que tenemos que empezar a discutir entre todos nosotros. Empezar a discutir las consignas, hacia dónde van nuestros compañeros de trabajo, cómo se van a expresar políticamente. Se va a una anarquía, se va a que voten caudillos peronistas o neoperonistas, políticos burgueses, tan burgueses como Perón; se va hacia la dispersión, se va a que algunos elementos se vuelquen hacia el PC, otros sectores minoritarios, paralelos a los del PC, se vengán hacia nosotros, otros inclusive que voten a los demócratas cristianos.

Es decir, la perspectiva es de crisis del peronismo por un lado, y por el otro una zanja, un momento en que el movimiento obrero que logró expresarse políticamente en forma masiva, con el peronismo, por un movimiento nacionalista burgués, dejó de expresarse en esa forma masiva, sólidamente unido y esa gran conquista que fue que el movimiento obrero votase todo unido, se pierda por la tremenda crisis del peronismo, insistimos. Si es así, políticamente la clase obrera argentina está entrando en una etapa de peligro enorme, la de un tremendo vacío político. Esa es la perspectiva. Nosotros ya hemos visto, en Tucumán, porque los que han votado por las 62 Organizaciones,<sup>2</sup> no nos engañemos, también han sido obreros y un sector importante (pediría a los compañeros que si no fuera así que me lo dijeran). No conozco el análisis de los compañeros, pero me da la impresión que detrás del candidato de las 62 a diputado nacional, habría también importantes sectores del movimiento obrero tucumano. Si es así se confirma lo que digo, que el movimiento obrero corre el riesgo, de perder una de sus grandes conquistas: la de votar unido. Esto es un inicio, un síntoma y este proceso es irreversible posiblemente. Es decir, la clase obrera acompañará a la crisis del peronismo y comenzará a dejar de votar masivamente. El peronismo tenía un aspecto positivo y un aspecto negativo. El positivo era que toda la clase obrera votaba masivamente, el negativo, que lo hacía por una dirección burguesa nacional. No se trata de que por liquidar el aspecto negativo liquidemos su aspecto positivo, que es el voto masivo. Es decir se trata de conservar lo positivo que era que la clase

2 Las **62 Organizaciones Gremiales Peronistas** fueron la organización de lucha del movimiento obrero argentino contra el régimen de la “Revolución Libertadora”, nacido del golpe de Estado que derrocó a Perón en 1955. Más tarde se transformaron en un nucleamiento de la cúpula burocrática del sindicalismo peronista. [Editor]

obrero, como un solo hombre, se expresara políticamente, eliminando el aspecto negativo que era votar por un programa y por una dirección burguesa nacionalista.

¿Cómo evitamos ese peligro? ¿Cómo evitamos ese salto al vacío? Cómo hacemos que la clase obrera se supere, no retroceda a votar en forma anárquica y supere los aspectos negativos, siguiendo votando en forma masiva, pero en vez de votar candidatos burgueses nacionalistas comience a votar por candidatos y un programa de clase. Ese es el gran programa que tenemos planteado. Nosotros creemos, antes que nada que el fenómeno del peronismo es fenómeno en relación a la lucha de clases, esencialmente electoral.

Las tareas esenciales del partido no pasan por el terreno electoral sino por el terreno de la lucha de clases. Por eso hay acuerdo general respecto a los informes. Lo que estamos discutiendo en el fondo, es esencialmente un problema electoral. No lo saquemos del carril, lo que estamos discutiendo es: si hay nuevas elecciones, qué planteo desde ya comenzamos a hacer nosotros, para que la clase obrera vote masivamente pero por un programa y candidatos de clase. Ese es el problema estratégico que nosotros tenemos planteado. Y para ese planteo no puede haber otra respuesta que la que dimos en Tucumán. La crisis del partido peronista va acompañado por la permanencia de un organismo que agrupa al conjunto del movimiento obrero que es la CGT y que son las organizaciones sindicales. El salto hacia una política de clase tenemos que lograrlo desde esos organismos que ya existen y no planteárnoslo en forma abstracta a través de la propaganda. Es decir, nosotros tenemos una palanca para evitar caer en el vacío de la anarquía electoral de la clase obrera y esa palanca son los sindicatos y la CGT que ya existen. Esa es la palanca que nosotros tenemos que utilizar porque no hay otra.

Así como para hacer gran campaña nacional, el partido ha dicho “tenemos una fabulosa palanca que es el movimiento estudiantil”, nosotros a este análisis político y electoral de conjunto, a este análisis de la marcha hacia el vacío, ya que el peronismo ha entrado en crisis, y que hay el tremendo peligro que el movimiento obrero se comience a desperdigar electoral y políticamente, le damos un complemento que es que la CGT y las grandes organizaciones sindicales actúen como partidos políticos, para que se evite precisamente, que el movimiento obrero retroceda ni se desperdigue políticamente. Tenemos que lograr que el movimiento obrero siga todo unido, expresándose políticamente, pero en vez de candidatos y programa burgueses nacionales, por un programa y candidatos clasistas. Este gran problema que nosotros tenemos planteado por la realidad, porque esa es la dinámica de la realidad, a este problema objetivo, real, le tenemos que dar una respuesta desde la propia realidad. Quien puede evitar este proceso es una sola palanca en el momento actual: son las grandes organizaciones sindicales y esencialmente la CGT. No hay otra. Si no seremos meros espectadores de un proceso inevitable. Y entonces estaremos actuando como los revolucionarios del Café Tortoni, debiendo suscribirnos a una mesita y comentar: “que pena que no hay una política revolucionaria ni candidatos revolucionarios”. Otra política real no hay. La disgregación del movimiento peronista, electoral, su crisis, sólo se la puede superar hoy día, en el terreno electoral, desde los organismos sindicales, porque son los únicos que existen. Acá no estamos importando una política, estamos adaptando una política a la realidad tal cual se da.

## Sintetizando

Para sintetizar, compañeros, las perspectivas son de crisis, las perspectivas son de ir a un vacío, las perspectivas son concretas, habrá obreros que, van a decir “voto a tal corriente del peronismo”, voto a tal otra o voto a tal caudillo neoperonista, inclusive la perspectiva es que muchos, por favores votan, hasta por caudillos burgueses, sobre todo en los pueblos del interior. La perspectiva es el desflecamiento, la crisis. Frente a ésta, nosotros tenemos una estrategia: defender con uñas y dientes lo conquistado, que es que el movimiento obrero se expresaba en forma masiva. Tender a superar los defectos políticos del viejo movimiento obrero, como el que se votara por un programa y por candidatos burgueses. ¿Cómo lograr esto?. Aunque también nuestra posición puede ser: “esto no lo para nadie”. También es de políticos revolucionarios serios saber cuándo una derrota es derrota.

Pero nosotros creemos que no, que esa derrota no existe todavía. Porque existen los organismos tremendamente poderosos, que tienen unificado, en forma orgánica al movimiento obrero, a quienes nosotros tenemos que utilizar como palanca para evitar este retroceso, este desastre, y para impulsar a superar la etapa anterior, del voto por los programas y los candidatos nacionalistas burgueses, para que comiencen a votar programas y candidatos nacionalistas clasistas.

Esta tarea se refleja en la propia realidad. Es la forma de evitar otra de las manifestaciones, más peligrosas de la crisis, que es el sindicalismo, de extraordinarios activistas sindicales que, cansados de la crisis del peronismo, comenzarán a plantear: “los obreros no deben hacer política, su única política es enfrentar al patrón en la fábrica o el sindicato”. Con esta política nosotros establecemos el diálogo con los mejores elementos que muchas veces son los más grandes luchadores anticapitalistas, y que por esta vía están expresando su repudio al programa y a los candidatos burgueses inconscientemente, por una vía negativa están expresando la angustia porque no hay una política y candidatos de clase. Esta posición nos permite el diálogo, convencerlos, de que lo que está en crisis es la política burguesa de una organización burguesa: el peronismo, el partido peronista. Pero de ahí no debemos sacar la conclusión de que no debe haber una política clasista ni candidatos clasistas. Es decir, utilicemos las palancas que nos ofrece la actual realidad, una fabulosa palanca que son las organizaciones sindicales y la CGT, para impulsar el movimiento obrero hacia adelante, hacia una política de clase, con programa de clase y candidatos de clase y evitemos, sobre todo, un verdadero desastre para el movimiento obrero, que deje de votar y de actuar políticamente todo unido, todo junto, que fue la gran conquista de la etapa peronista. Nada más compañeros.

## Discusión

**Robi Santucho:** Me voy a referir al problema de la CGT como partido obrero. A lo largo del documento, queda claro que, por la crisis del peronismo como dirección tradicional de los sectores explotados del país, queda un gran vacío político que llenar. Nos encontramos con que las clases explotadas empiezan a verse liberadas de una dirección burguesa y una política burguesa, pero al mismo tiempo huérfanos de una organización política. Eso, como conclusión general de toda la primera parte del documento. Junto con esto, de acuerdo a los informes de actividades y de las consideraciones de todos los compañeros, nos encontramos con que nuestra organización está más fuerte que nunca. Por primera vez en condiciones de dar un salto de importancia. Yo recuerdo bien las palabras del compañero Ernesto, que me parece que han sido bien claras, en el informe de actividades, de todas las posibilidades de nuestra organización política revolucionaria.

Estas dos consideraciones para mí son fundamentales, para suprimir, para no plantear que la CGT funcione como partido de los trabajadores. Creo que de estas dos características, o caracterizaciones, surge hoy más que nunca, con las perspectivas que tiene nuestra organización, que el vacío político que ha dejado el peronismo, representante de las clases explotadas, debe ser llenado con una política más audaz y más decidida que nunca, más clara, más independiente, y que la línea de la organización debe ser que la misma debe ocupar el lugar político dejado por el peronismo, que se ha transformado en la oposición burguesa al régimen, en una oposición burguesa más, como dice el documento. Nuestra organización debe explotar, como digo, llevando esta posición cada vez con mayor audacia, decisión, para ocupar ese lugar de dirección. Yo creo que este es el problema fundamental. Que nosotros no podemos, creo yo hacer esta capitulación ante la CGT, de plantear que la CGT debe ocupar el sitio de representante político de las clases explotadas. En esto nosotros estamos capitulando, entregándonos, al plantear que el papel que nosotros, como organización revolucionaria debemos asumir, quede en manos de la CGT.

El día de mañana tendremos que plantear por qué la CGT no ha hecho tal o cual cosa. Yo creo que en este momento, nosotros al dar la línea de la CGT como partido obrero, estamos renunciando a nuestra responsabilidad revolucionaria. Por otra parte, tenemos que tener clara conciencia, y no estar al margen de este análisis del problema de la dirección de la CGT. Nosotros sabemos que todos los análisis tienen que ser concretos, como nosotros no hablamos de la CGT en abstracto,

hablamos de una determinada CGT, con una determinada dirección. Creo que en este momento, nosotros, al plantear que la CGT debe transformarse en partido político de los trabajadores estamos dando un crédito a las direcciones burocráticas de la CGT que tanto combatimos. Con respecto a los argumentos del compañero Hugo, con respecto al problema electoral, y que la consigna tiene por objeto únicamente llenar, resolver el problema del pronunciamiento masivo en las elecciones de la clase obrera. Esto me parece que no es el momento de plantearlo.

Si nosotros vemos que debemos levantar la consigna de la CGT partido político de los trabajadores, creo yo, que eso trasciende el mero hecho electoral. Nosotros estamos planteando a la clase: la CGT es nuestro partido político, no solamente electoral. Otra cosa es que nosotros, en los momentos cercanos a la próxima elección, comencemos a levantar, como hemos hecho con respecto al problema de Tucumán, que la CGT presente sus candidatos, que la CGT, como partido oficial, presente sus candidatos. Ese es otro problema. En este caso, esta consigna, con la que estoy totalmente de acuerdo, si se lo plantea en la perspectiva electoral. Creo yo que si nosotros levantamos ahora esta consigna, tal como lo plantea el documento, estamos trascendiendo el hecho electoral y estamos resignando nuestro papel para entregarlo, al plantearle a la clase obrera y a los sectores explotados que el papel de un partido revolucionario debe jugarlo la CGT. No digamos partido revolucionario, sino partido representante de las clases explotadas.

Por otra parte, se contempla esta consigna del documento con el hecho de que después de esta consigna no volvemos a plantear nuestro papel como partido. Por eso es para mí más peligrosa nuestra capitulación, el abandono de nuestro papel como partido revolucionario. Después no volvemos a plantear el papel de nuestro partido, salvo en relación al frente único, que es un problema táctico, discutido, aprobado y de una trascendencia secundaria. En consecuencia compañeros, yo planteo que este párrafo del documento de la CGT como partido de la clase trabajadora, debe ser suprimido del documento nacional y reemplazado por un capítulo que plantee la necesidad de que nuestra organización, con toda audacia y decisión, se constituya definitivamente en representante de la clase obrera y de los demás sectores explotados del país. Nada más compañeros. [...]

Lamentablemente el informe no ha sido del todo congruente. No hemos recurrido a los clásicos, a toda la historia del movimiento revolucionario mundial. Por eso voy a plantear el problema como lo veo yo, pero dejo sentado que esta discusión no debe terminar aquí. [...]

En primer lugar los compañeros han planteado aquí la diferencia entre partido revolucionario y organización de masas, mezclando partido revolucionario y partido de masas. Todos tenemos claro, que las organizaciones de masa son lugares donde el partido tiene la obligación de trabajar, con miras a ser la dirección de las masas en el periodo prerrevolucionario. Pero lo que aquí se confunde es partido de masas con organizaciones de masas, y se plantea que un partido revolucionario no puede ser un partido de masas y que siempre tiene que ser una minoría. Yo entiendo que un partido revolucionario no lo puede ser si no es un partido de masas. Un partido para hacer la revolución no puede ser un reducido núcleo de intelectuales. [...]

Segundo, la diferencia entre partido y sindicato está totalmente oscura, nosotros hablamos como si no hubiera diferencia entre partido y sindicato, como si los clásicos no estuvieran cansados de plantear las diferencias entre éstos y la necesidad absoluta de diferenciarlos, única forma de dirigir a la clase porque sino el partido no existe, para la clase. Nosotros vamos a hacer la revolución como partido revolucionario, no como sindicatos. Creo que esta confusión proviene de la tradición de Palabra Obrera, de que se ha confundido una táctica correcta y se la transformó en línea estratégica, mecánicamente, como solución para toda una serie de problemas. En la Argentina había un movimiento nacionalista de masas donde la vanguardia revolucionaria tenía que trabajar haciendo entrismo.

Eso no quiere decir que vamos a estar buscando permanentemente cuál será el partido en que entremos, o creándolo si no existe. Ahora no hay partido de masas para hacer entrismo, vamos a crear a la CGT como partido de masas. Es una táctica totalmente circunstancial, pero que transformada en línea estratégica es un desastre. Como dijo el compañero Elio, tenemos la experiencia concreta de esta misma consigna agitada por el POR (T), los posadistas. Hemos visto compañeros revolucionarios

que se refugian para eludir la disciplina de un partido revolucionario en la consigna esa: la FOTIA o la CGT, partido revolucionario. Ese es el partido de los trabajadores que los compañeros Amaya y Aparicio<sup>3</sup> se plantean, siempre que se plantea el problema del partido revolucionario. Es una consigna que ayuda a la confusión. Es un refugio para toda la tendencia sindicalera, que incluso, va a entrar en los mejores compañeros del movimiento obrero.

Después ha habido otra confusión. Nosotros en ninguna forma planteamos hacer otra CGT. Es tremendamente positivo que el movimiento obrero este unido en la CGT. Entendemos que la CGT, como organismo sindical es positivo, pero como tal, no que nosotros la obliguemos a través de nuestras consignas a transformarla en un gran partido reformista, tipo laborismo inglés, que sea el gran enemigo nuestro contra el cual tengamos que estar luchando constantemente, cuando se habla de una organización independiente, se olvida que lo fundamental es saberse presentar a los ojos de la masa, como organización distinta, que no sólo los activistas, sino las masas vayan viendo al partido como su partido. Así llevando una política que nos muestre como independiente a los ojos de la masa vamos a conseguir todo lo demás.

Se plantea si Vandor<sup>4</sup> llama a la formación de la CGT como partido obrero, ese es otro problema. Veremos qué pasa si Vandor llama, no llamemos nosotros. Por eso yo planteo que sigamos discutiendo este problema. Vamos a discutir todo el material teórico, histórico. Si no somos capaces de luchar contra esta tendencia capituladora sindicalista, de muchos compañeros dentro de la organización, no vamos a hacer lo que nos corresponde como revolucionarios. [...]

**Nahuel Moreno:** Quiero felicitar al compañero Robi que ha sido consecuente con su posición. Quiero empezar por señalar el problema. Estamos aquí discutiendo con una tendencia claramente sectaria y esquemática. Vamos a empezar por el final, cuando el compañero Robi hace los análisis de conjunto, de que tenemos una desviación sindicalista, que discutimos sindicato con partido, etc., que capitulamos si los sindicatos se plantean tareas políticas. Este es un razonamiento típicamente sectario y esquemático y voy a decir porqué. Tan esquemático que si miramos un poquito en Latinoamérica, nos encontramos con un país donde los sindicatos hicieron la más grande revolución obrera de Latinoamérica y donde la toma del poder se plantea por los sindicatos, que es Bolivia. Y lo plantea un compañero que está en Tucumán, al lado de Bolivia. Nos encontramos que la vida es mucho más rica que cualquier esquema y que tira por abajo todo planteo sectario, porque en Bolivia la revolución la hicieron los sindicatos en el 52, y permanentemente lo que estuvo planteado, era la revolución obrera a través de que la COB tome el poder. No ningún partido revolucionario, porque ninguno tuvo fuerza, fue nuestra consigna durante mucho tiempo y nos enorgullecimos de ella. No se había dado en otros países del mundo.

**Santucho** (interrupción): Justamente el problema de Bolivia es el más parecido al de la Revolución Rusa. La COB y los soviets.

Moreno: No compañero, ese es el defecto, no tienen nada que ver con los soviets. Yo hablo del rol de los sindicatos en Bolivia. Nosotros tuvimos que plantear el poder a la COB en Bolivia. Tuvimos una revolución obrera hecha por los sindicatos. Aparicio tiene mucha más razón de lo que pensamos, responde a un planteo real, no utópico. No ve otra fuerza para hacer la revolución en la Argentina. Nosotros en vez de darle una cátedra: “vea Aparicio, usted capitula”, lo que tenemos que darle es un programa, para que a través del organismo que él considera para hacer la revolución, la haga. Y si no, estamos actuando como sectarios. El problema de Aparicio lo plantea casi toda la vanguardia, a excepción de la que nosotros hemos captado. Aparicio refleja un problema obrero profundo, como la vanguardia obrera boliviana. En Bolivia no hay nada más que sindicatos, nunca hubo, desgraciadamente, comités interfabriles que son superiores a los sindicatos.

3 **Mario Arnaldo Aparicio** era el secretario general de una nueva conducción de la FOTIA, que desplazó en 1963 a la vieja burocracia. Por un breve período apuntó hacia posiciones clasistas, aunque rápidamente se fue burocratizando. [Editor]

4 **Augusto Timoteo Vandor** (1923–1969) fue un burócrata Secretario General de la Unión Obrera Metalúrgica. Después del golpe militar que derrotó a Perón, promovió dentro del peronismo una facción participacionista dispuesta a pactar con el gobierno de facto y proponía un “Peronismo sin Perón”. Un mes después del Cordobazo, en junio de 1969, fue ejecutado por un pequeño grupo armado peronista, que años después se sumaría a Montoneros. [Editor]

En Alemania los hubo, y los grandes teóricos plantearon “el poder a los comités interfabriles”, porque fueron los que se dieron las masas. Sectario es querer imponer formas que las masas no se dan. Robi planteó muy bien el rol del partido, pero ahora nos vamos a detener en ese problema. Es decir que no hay esquemas fijos para el esquema revolucionario ni para ver cómo se alumbró el proceso histórico, todo lo contrario, varía de país a país. En Bolivia se dio de esa manera, una revolución hecha por los sindicatos. En España se dio en una forma parecida. En Cataluña una revolución obrera hecha por la central obrera anarquista y en el resto de España no, una revolución hecha por un frente popular, inclusive con partidos burgueses, que adquirieron características soviéticas. Entonces quiere decir que el proceso revolucionario varía de país a país y lo difícil es, sin capitular, no cortar el cordón que nos une al movimiento de masas tal cual se da, con sus propias organizaciones.

**Pregunta de un compañero:** ¿En Rusia, quién hace la Revolución, los soviets o el partido?

**Moreno:** Los soviets, esa es la gran discusión, si la hacían los soviets o el partido, donde Lenin después se autocritica, porque Lenin planteaba: el partido. Se le plantea a Lenin, con el apoyo de la mayoría bolchevique que hacer la revolución con el partido es liquidarla porque no se puede triunfar. Es la famosa imagen de la ruedita, el partido es una ruedita chica y actúa sobre las masas utilizando otras ruedas más grandes. Si se saca esa rueda grande es una ruedita que gira en el vacío, no mueve a la otra. Por eso acepto su planteo de que el partido revolucionario pueda ser un partido de masas en la medida que dirigía los organismos de masas. Acepto plenamente sus críticas. El partido revolucionario no tiene por qué ser un partido con millones de afiliados, puede serlo aun teniendo una minoría, siempre tiene una minoría de afiliados influyendo y dirigiendo a través de los organismos que se dan las masas. Empezamos a ser sectarios ni bien decimos: que las dirigimos a través de un organismo que pensamos en casa, y no a través del que las masas se han dado. Ni bien barajamos ruedas que no existen en la realidad ahí tenemos un sectario.

También tenemos que tener una política, no sólo para los Aparicio sino para los otros Aparicio que están en el sindicato y son grandes luchadores contra el patrón, en su fábrica. ¿Cuál es esta política? ¿Que vengan a nuestro partido y se incorporen? Tiene que ser todo lo contrario, tienen que estar orgullosos del organismo que ya han creado; todo mi planteo gira alrededor de un problema de estructura y superestructura. Ojalá todo nuestro esfuerzo estructural supere total y absolutamente a la CGT y surjan otros organismos. Haremos todo lo posible. El desarrollo de las organizaciones fabriles, posiblemente lleve al surgimiento de interfabriles. Nosotros lo planteamos permanentemente en el partido, pero no nos jugamos las cartas a favor de eso, porque las masas son las que lo van a crear y no nosotros como un esquema.

Barajamos esa posibilidad permanentemente porque es la que más deseamos, porque uno de los defectos de la revolución boliviana fue que las masas no crearan más que los sindicatos. Entonces éste tuvo que cumplir todo tipo de roles, igual que los sindicatos agrarios en China. Entonces tendamos a que surjan organismos de masas superiores, ojalá surjan los interfabriles, pero hoy día no han surgido todavía y quién sabe si surjan porque las masas son porfiadas y aprenden a través de su experiencia. Es posible que en vez surjan nuevamente los plenarios de la CGT regionales y nacionales, como surgieron en el 57, 58 y 59. Algunos recordarán lo que eran esos plenarios, con barras numerosas y que terminaban a la 5, 6 ó 7 de la mañana. Ese era el gran organismo del movimiento obrero. Era un plenario de la Central del movimiento obrero mucho más democrático que ahora, era un verdadero congreso sindical permanente. Nuestro arte es ver cuál es la segunda ruda. La primera rueda es el partido: entre el partido y las masas hay otras ruedas. Ese es todo el problema.

Nosotros decimos: todo nuestro análisis parte de la siguiente premisa: “hoy día, en la Argentina, no existe absolutamente otra rueda dentada u otro engranaje entre nosotros y las masas que no sean los sindicatos.” Esa es la pregunta básica de toda política. Nosotros podemos tener cualquier política, podemos discutir nuestra estrategia y nuestra táctica, pero nosotros opinamos que no hay ninguna otra forma de aplicar, hoy día cualquier problema, como lo demuestra el siguiente hecho: nosotros, ¿por qué no le planteamos a las masas el problema de la necesidad de un plan económico? Nosotros estamos planteando un plan económico para discutir en todo el país. ¿Y a quién se lo estamos planteando? A la CGT, porque no hay ninguna otra alternativa de tener eco o de explicar cómo se

tiene que aplicar un plan económico, que no sea a la CGT. Porque además es parte de la realidad, si no lo toma la CGT no hay ninguna posibilidad de que se desarrolle absolutamente nada.

Pero ahora vamos a ir en orden. ¿Qué es lo que planteó Robi, independientemente de esto, de la confusión entre sindicato y partido revolucionario, que yo no creo que sea confusión, sino que es tomar bien la relación de las dos ruedas? Nuestro partido que es bien chico, debe, como planteó el compañero Negro, debe utilizar los sindicatos que existen, que son una palanca. Robi fue completamente consecuente: este vacío que deja el peronismo y la necesidad de una política de clase, lo puede llenar el partido. Y en su segunda intervención explicó la contradicción entre los hechos de Tucumán y lo que el compañero propugna, diciendo que esos hechos son una táctica. Bueno, entonces tenemos que hacer una discusión sobre qué es táctica y qué es estrategia. Una discusión viciosa. Si es una táctica para el año que viene, entonces es una estrategia, porque nosotros estamos discutiendo acá toda la táctica para el año que viene.

El compañero Robi dijo: no hay que confundir una táctica con toda una estrategia. Está muy bien planteado. Porque, ¿de qué fue el campeón el compañero Robi? Del planteo que la FOTIA se presentara a elecciones. ¿De qué es campeón el compañero Robi en el momento actual? De que los diputados de la FOTIA formen un bloque obrero dependiente de la FOTIA, como planteó muy bien el compañero. Y no de Palabra Obrera o FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano y Popular). Bueno, pónganle el nombre que quieran, eso es lo que queremos hacer nosotros, absolutamente lo mismo que planteó el compañero. Nosotros a eso lo llamamos que la FOTIA ya comience a actuar como partido de la clase trabajadora, ¿o no? Yo quiero que me expliquen. Si la FOTIA hace esto, comienza a actuar como el partido de la clase trabajadora, ¿sí o no? Hay una contradicción entre lo que los compañeros dicen y lo que los compañeros hacen.

El compañero Robi ha tratado de solucionar esa contradicción diciendo: eso es táctico. Claro, si nosotros no estamos casados con la línea, para nosotros también es táctico. Entonces ya es una cuestión de términos, en cuanto es táctico. Claro que es táctico, nuestro verdadero objetivo es llegar a crear soviets, tomar el poder. Ojalá se tenga que liquidar lo más pronto posible esta consigna, que la realidad nos supere. Ojalá en Tucumán superemos esta realidad y digamos: esta consigna, afuera. Pero mientras la realidad no la supere, no hay otra consigna que la que están aplicando ustedes. Y ustedes están aplicando una consigna oponiéndose a lo que dice el documento. El documento dice lo que ustedes están haciendo, porque el documento dice: en vez de la CGT nacional y las regionales, pongamos que la FOTIA comience a actuar como partido de la clase trabajadora, y es lo que ustedes están haciendo. Ustedes están exigiendo que el bloque de diputados sea controlado por la FOTIA. Que lo que van a hacer los diputados de la FOTIA lo discutan en plenario de la FOTIA. No sólo eso, sino que ustedes han planteado que la FOTIA estructure su propia CGT. Yo creo que no van a estar en contra, ustedes, de que se sometan a la disciplina de la FOTIA sino también a la de la CGT.

Estas contradicciones, ese golpe entre la realidad y sus posiciones, es producto de un planteo sectario, esquemático, que no parte de la realidad, sino que parte del esquema de que no hay que confundir el sindicato con el partido. Y ahí no estamos confundiendo el sindicato con el partido. La línea revolucionaria en el parlamento, ¿no la vamos a dar por los diputados obreros de la FOTIA? ¿No va a ser la ruedita? ¿O no? De acuerdo a nuestra línea, nuestro compañero diputado Leandro Fote va a romper la disciplina, por el momento, del bloque obrero de la FOTIA y va a plantear lo que se le parezca o no? O el planteo que tenga Fote, ¿lo va a llevar al bloque obrero, a la FOTIA y lo va a llevar al bloque para que éste lo apruebe?

**Santucho:** Otra cosa es plantear, como se plantea en el documento, que la CGT se convierta en partido político. Yo creo que la CGT, como la FOTIA, mientras no tenga una dirección revolucionaria, será incapaz de proveer una dirección clasista y revolucionaria a las masas.

**Moreno:** ¿Pero cómo le va a explicar a las masas compañero? Usted, ¿les va a plantear que sean ultradisciplinadas a la FOTIA? ¿Sí o no? ¿Les va a plantear que la FOTIA es un desastre, que no sirve para nada?

**Santucho:** Nosotros no vamos a plantear que no sirve para nada. Tampoco planteamos ni necesitamos plantear que la FOTIA va a resolver los problemas políticos.

**Moreno:** Nosotros no planteamos que la CGT va a resolver ningún problema. Planteamos lo mismo que usted para la FOTIA. Y planteamos absolutamente lo mismo que ustedes para la FOTIA, absolutamente lo mismo que dice Elio. No es casual que usted y Elio para Rosario planteen la línea concreta. No se han dado cuenta de que cada cual, en su provincia, está planteando lo que nosotros planteamos a escala nacional. Ustedes están haciendo las aplicaciones tácticas de una línea estratégica. Porque lo que dice Elio: “hay que plantearlo a la nueva 62, que hay en Rosario, que se transformó en partido político”, está de acuerdo con lo que decimos nosotros. Lo mismo ha pasado con la FOTIA. Entonces ustedes se tienen que empezar a plantear por qué esa línea se está dando en todo el país. Quiere decir que se debe hacer una estrategia de conjunto, nada más que a un año. Nosotros a una línea, para un año la llamamos estrategia, porque va de congreso a congreso. No puede haber otra línea. Porque si no tenemos que ver, urgentemente qué línea táctica aplicamos para romper el bloque obrero en Tucumán. Y que línea táctica aplicamos para romperlo lo más pronto posible.